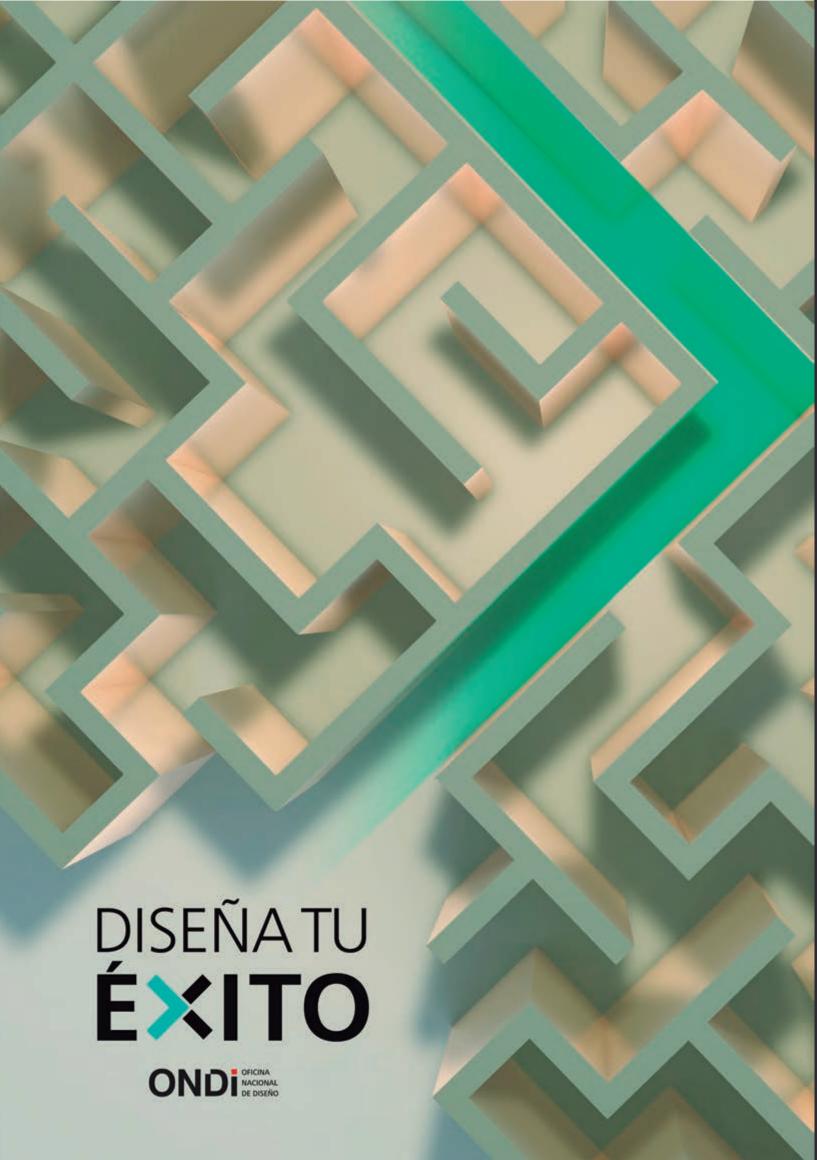
137176 NOVIEMBRE 2017 REVISTA CUBANA DE DISEÑO



NOTA DEL EDITOR =

Cuando se habla de especialización, de creadores, de competencias, de habilidades, de cambios, también hablamos de diseño. Así como cuando nos preguntamos por nuevos roles y retos, o pensamos hacia dónde se dirige la profesión, estamos invocando a la formación del diseñador.

Luego las interrogantes podrían resultar interminables: cuál es el alcance del diseño en nuestro tiempo y para qué nos sirve, qué están haciendo los actuales profesionales de este ámbito; si se diseña para la innovación, o sea, si este supone una respuesta al mañana o una deuda del pasado. En cualquiera de los casos, nunca podríamos dejar a un lado el contexto en que vivimos, como no podríamos aislar al diseñador de profesionales que lo acompañan en su ejercicio creativo.

Esta tercera edición de *La Tiza* llega al lector con el ánimo de aproximarlo a los resquicios de la formación de profesionales del diseño en nuestro país, con énfasis en la universidad cubana de diseño: el ISDi. Todo lo anterior supone revisitar el aliento de quienes han escogido esta disciplina como lenguaje alternativo para comunicar, enlazar y conectar su mundo interior con sus semejantes.

Aspiramos a acercarnos a los procesos de enseñanza y sus actuales derroteros, se recorren los nuevos mapas conceptuales para el proceso creativo del diseñador en formación, y se indaga en los espacios de búsqueda.

Estas páginas no son ajenas al auge de las nuevas tecnologías y su fuerza sobre cualquier área del conocimiento, a los aportes de la investigación científica, a las limitaciones que suponen las fronteras de toda índole; pero tampoco desconocen el alcance de una metodología aprehendida, una vez puesta en práctica, como criterio de la verdad.

MARIO

2-3 Siglo XXI y el diseño de una nueva humanidad.

Andrés Valencia

4-19 4-7 8-11 12-15 16-17	Diseño con ciencia. Sergio Peña Pensar el Diseño. Ibet García Formar desde el primer día. Carmen Gómez Universidad cubana de diseño: Itinerarios gráficos. Yander Zamora		
		18-19	Diseñar desde la realidad. José Cuendias
		20-21	Bisagras (Revisitaciones a la XIV Semana del Diseño).
		22-27	Carlos Alberto Masvidal: "El Premio Nacional de Diseño es el oro olímpico". María Carla Gárciga
		28-31	Suchel Camacho S.A.: el aroma de la gestión del diseño en 2017. Roberto Miguel Torres
32	Créditos.		

SIGLO XXI Y EL DISEÑO DE UNA NUEVA HUMANIDAD

ANDRÉS VALENCIA

Vivimos en un mundo complejo y volátil donde las circunstancias adversas han sido, para bien o para mal, consecuencia de tomadores de decisiones con un perfil político, administrativo o financiero. Es tiempo de que un nuevo tipo de persona sea quien lidere (lideremos) nuestro progreso y, si existe ética en el mundo, dejar que nuevas generaciones tomen control de los futuros que se aproximan.

El mundo vive en un sistema contrastante, por un lado, todos los días se desarrollan soluciones para los grandes males, pero a la par, los grandes males siguen ganando terreno; parece una guerra entre los grupos de poder y el resto de los mortales. Obviamente, los grandes problemas son grandes negocios, por ello no se adoptan las soluciones; sin embargo, lo maravilloso de esta época es que nunca había sido tan sencillo generar nuevos modelos revolucionarios y replantear situaciones adversas.

El cambio como una transición de mejora no es resultado de una gran solución, sino de muchas acciones sistemáticas que impacten en distintas capas al mismo tiempo; se requieren equipos multidisciplinarios y multiperspectiva, y eso es lo que convierte al diseño estratégico y prospectivo en el antídoto perfecto. A los diseñadores del mundo, en especial a los latinoamericanos, los convoco a comenzar a integrarnos para catapultar la economía creativa; es una tarea compleja, pero si nuestra mentalidad cambia y empezamos a tener consciencia de que escenarios deseables dependen de nuestra actitud frente al futuro, el Diseño entonces empezará a tener impacto en cuatro grandes escalas:

Diseño para temas sociales, desde comportamientos, recuperación de espacios y uso inteligente de recursos. Soluciones a nivel de interacción, espacios, contextos y recursos naturales.

Diseño para nuestra cultura, aquellos proyectos que puedan elevar nuestra moral y dignidad como región, ciudad y país. El diseño para la cultura influye para bien en nuestros valores, creando mejores ciudadanos, profesionistas y habitantes de este planeta. Soluciones a nivel ideológico, formativo e intelectual.

Diseño para la economía, que genera valor humano y comercial, y riqueza a partir de la verdadera atención a necesidades. Reactivación de microeconomías que impacten en lo macro. Diseño inteligente y de valor de nuevos productos y servicios, redefinición de los existentes, rediseño de lo obsoleto y reinvención en puntos de tensión. Modelos de negocio autosustentables y colaborativos.

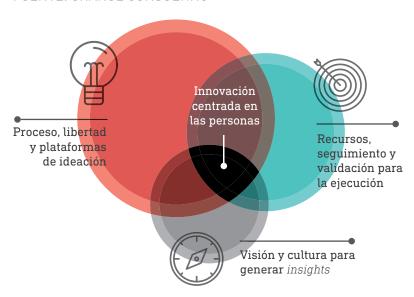
Diseño político para impulsar mejores condiciones en las capas mencionadas con anterioridad; facilidad de aplicación de soluciones desde y para la gente. Políticas públicas que animen y faciliten el mejoramiento de la calidad de vida. Las soluciones pueden iniciar desde el alineamiento de visiones a largo plazo para entender cuál es la versión ideal del país que queremos, hasta el rediseño institucional del organigrama que impulse nuevos sistemas políticos. Un concepto que puedo denominar como diseño de nación.

La aplicación del diseño, y la participación de los diseñadores en las escalas referidas, llevará mejoras en las siguientes áreas estratégicas (sin ser limitativos, entendiendo que puede haber más):



INNOVACIÓN EN LAS EMPRESAS

FUENTE: CHANGE CONSULTING



Servicios públicos y comerciales, aquellos que por derecho humano debemos tener, desde iluminación y salud hasta los relacionados con la organización de la ciudad.

Entornos y comunidades, donde sin importar la región, la nueva visión deberá aplicarse en cada rincón. El mejoramiento de entornos y microcomunidades para mejorar dicho ecosistema e impulsar a las ciudades del futuro: contextos más inteligentes y funcionales.

Movilidad e inclusión, problemas globales que necesitan atención inmediata. El diseño como derecho humano que atienda fallas de accesibilidad, inclusión y tolerancia.

Medioambiente y recursos naturales, pues la economía global está en riesgo debido a la fase crítica en la que se encuentran los recursos naturales. Según diversos estudios de universidades, fundaciones y organizaciones privadas, en nueve años el suministro de café será insuficiente, en 25 años no habrá suficiente agua potable y en 30 años la calidad del aire será tan mala que no podremos estar a la intemperie por más de cinco minutos sin ayuda de algún dispositivo tecnológico. ¿Es este el mundo que queremos?

Es del dominio público aquella frase que nos invita a realizar las cosas de forma distinta para obtener una nueva clase de resultados; sin embargo, las preguntas para nuestras organizaciones (sin importar si son públicas, privadas o gubernamentales) tendrían que ser: ¿qué significa hacer las cosas de manera distinta? Más importante aún, ¿de quién podrá depender este liderazgo? ¿Qué tendríamos que hacer para cambiar nuestra pobre realidad? ¿Cómo atender, anticipar y prevenir estos escenarios distópicos?

EMPRESA **SIN** CULTURA DE INNOVACIÓN





EMPRESA **CON** CULTURA
DE INNOVACIÓN

El mundo requiere que las nuevas generaciones seamos pensadores, solucionadores de problemas y guías creativos para detonar una nueva era de bienestar, equilibrio y prosperidad. Para ello existe el diseño, el verdadero nuevo orden mundial que necesitamos.

En conclusión, lo estándar en la industria y el *status quo* no tendrán la intención ni el liderazgo para influenciar la historia, por ello, si de alguien depende la transformación es de nosotros, personas pioneras con mentes revolucionarias dispuestas a creer que podemos vivir mejor, entendiendo el nuevo rol del diseño para las complejidades del siglo XXI, de ahí la importancia de cambiar planes de estudio, mentalidades en el cuerpo académico y redefinir paradigmas en la industria.

"El mundo requiere que las nuevas generaciones seamos pensadores, solucionadores de problemas y líderes creativos para detonar una nueva era de bienestar, equilibrio y prosperidad. Para ello existe el diseño, el verdadero nuevo orden mundial que necesitamos.

DISEÑO CON CIENCIA

SERGIO LUIS PEÑA MARTÍNEZ

Hoy, al decir "Diseño", es probable que nos venga a la mente Giorgio Armani o Philip Starck, diseñadores de moda o de élite estética, en lugar de Dieter Rams, aquel tipo austero y práctico que cambió el sentido del Diseño para la compañía alemana Braun y para el mundo. Y es que el Diseño continúa siendo identificado por su actuar creativo en lo superficial, lo estético y lo simbólico.

Se consideran superadas las discusiones sobre qué es Diseño, el objeto y objetivo de la profesión; pero echemos un vistazo al actual discurso sobre el tema y nos revelará lo contrario. Los propios diseñadores incorporamos cada día una sorprendente heterogeneidad de variaciones simbólicas que aumentan el continente y reducen el contenido de nuestro quehacer a la de actores creativos.

Y es que crear, como concepto que le da vida a la "creatividad", se asocia más a una producción sin antecedentes, "desde cero", que a la transformación de algo preexistente o con algunas respuestas y condicionantes previas. Se identifica más con el "genio creador" individual e iluminado que con las aportaciones colectivas a una solución. Esta dañina noción del Diseño como lo creativo restringe el objeto de actuación y sobredimensiona la práctica individual.

La representación social del Diseño está distorsionada por la tipología de objetos que en la cotidianidad simbólica elevan una de sus dimensiones (la formal) al rango de arte. Reconocidos como "objetos de diseño", estos son productos marcados por el Diseño y el protagonismo del autor, que se posicionan como algo caro, glamuroso, centrado en lo bello, con hipertrofia de los aspectos formales y de moda sobre la funcionalidad y el uso.



No es casual que de todos los perfiles de diseñadores que existen, sean los referentes de éxito aquellos que han asumido el objetivo del diseño como un acto de agregación de valor simbólico. La forma se convierte en valor, el valor en mercancía y capital; y el Diseño deviene en argumento de venta, en criterio de precio y de especulación comercial, condición que transforma un simple valor agregado en "mercancía de consumo abstracto" y donde lo diseñado no se usa, sino que se expone.

La fama de la disciplina, sus profesionales y productos, termina siendo una necesidad sistémica legitimadora del consumismo y práctica de vida. Es im-

hacemos, para qué y para quién creamos. En este sentido, el sistema de valores y la postura ética con la que interpretamos la realidad es la condición de partida para cualquier intento de desarrollar propuestas viables y emancipadoras con conciencia.

Podemos observar con preocupación que son más los proyectos que enfocan obsesivamente el aspecto comercial de los productos, sin profundizar en la esencia social y transformadora de la profesión. En esta contradictoria práctica, el Diseño despliega un discurso de camuflaje entre una aparente conciencia de servicio a la sociedad y el ideal individual de lucro y éxito económico.



De izquierda a derecha: Cafetera R4 (1953), Mezcladora portátil (1951), Radio P1 (1957) y Reloj de pared (1954), productos diseñados por Dieter Rams para la firma Braun, a principios de los años 50. Fotos: Internet.

portante tener una "obra" en la sala, sentarse en ella y adquirir, así, el rango de consumidor de Diseño, actitud que se aleja de los propósitos fundacionales de la profesión.

Obviamente, esta representación socialmente predominante no puede considerarse un error ni una casualidad, se trata de una postura ideológica vinculada con el modelo socioeconómico que nos invade y que contradictoriamente ignoramos o subestimamos.

Si esta imaginería se instala y arraiga en nuestro medio, será muy difícil recuperar la verdadera noción del Diseño. El público consumidor, los empresarios, los políticos, los estudiantes y hasta los profesores caerán en la tentación de adherirse a la postura seudocultural triunfante.

Ante esta realidad nos preguntamos: ¿De quién es la culpa: del modelo, de la industria, de la sociedad o del Diseño? No existen buenas respuestas a preguntas mal realizadas. Para que la relación del Diseño con la cultura sea estructural será necesario tener conciencia colectiva del problema y, en consecuencia, actuar juntos.

CONCIENCIA, MIRANDO LO QUE VES

Diseñar con conciencia, con conocimiento de causa, podría ser la solución: conocer qué efecto tiene lo que

Si no entendemos la naturaleza de las cosas, podemos denunciar las contradicciones, pero no superarlas. ¿Qué sentido tiene diseñar otro modelo de silla, vestido, identidad, reloj o automóvil solo con el propósito de cambiar la forma, el material o el color, sin mejorar su uso, sin innovar en su función y sin ofrecer valor agregado desde una postura sostenible?

No es suficiente diseñar como lo hemos hecho hasta hoy, en muchos casos tan bien, que merecemos premios, aplausos y fama, y sin embargo, muchos de los "buenos diseños" asumidos como referencia, aumentan la desigualdad, contaminan el medioambiente, extinguen culturas y globalizan el consumo desmedido.

Para que los diseñadores en su conjunto puedan trabajar seria y sostenidamente al servicio de la sociedad y no del mercado, son indispensables cambios estructurales política y económicamente transformadores, o sea, cambios sociales.

No pretendo propagar una actitud o patrón de diseño para el mundo, sería un error interpretar esta demanda como la expresión de un requerimiento normativo de cómo un diseñador debe actuar hoy. La intención es más modesta: fomentar una conciencia crítica pero objetiva, que nos permita encarar el enorme desequilibrio entre los centros de poder y las personas sometidas a esos poderes, una conciencia que ponga valor y no precio a lo que hacemos.

LO SOCIAL EN EL DISEÑO

Un análisis de lo social, sin caer en la obviedad de la dimensión social del Diseño como fenómeno condicionante de una respuesta proyectual, nos coloca en la necesidad de cambiar la pregunta para encontrar una respuesta y en vez de preguntar qué es Diseño social, habría que descubrir qué es lo social en el Diseño.

Esta es una profesión donde convergen paradojas y contradicciones propias. En el contexto actual, local, virtual y mundial hay que redimensionar el valor de lo social en contraposición a que nuestro trabajo sea, cada vez más, patrimonio de una minoría hegemónica.

Definir lo socialmente significativo para comprometer nuestro desempeño con conciencia es una tarea pendiente para el Diseño. Esto implica considerar los acontecimientos políticos, económicos y sociales para actuar en consecuencia. Pero, ¿qué hacer si los diseñadores rehúyen de la palabra política, ignorando que el Diseño es, en cualquiera de sus manifestaciones, un acto político en sí mismo de gran incidencia social.

"Para que los diseñadores en su conjunto puedan trabajar seria y continuadamente al servicio de las necesidades de la sociedad y no del mercado, son indispensables cambios estructurales política y económicamente transformadores, o sea, cambios sociales.

La resemantización del objeto de la profesión de los diseñadores es una tarea prioritaria que necesita "desobediencia epistémica", una invitación a dudar radicalmente de los esquemas de referencia del pensamiento imperante (Mignolo, 2010). En estos nuevos escenarios la tarea de los diseñadores podría consistir en proyectar soluciones y no soporte a funciones; la solución incremental a los problemas no solo está en los objetos, también vive allí donde las relaciones, la convivencia y los servicios se llaman sociedad.

Hacer juntos, recombinar lo que existe, reinventar tradiciones, alinear motivaciones y sentirnos como parte de la solución es innovación social, y eso es mucho más que trabajar con personas y tecnología. Se trata de diseñar la solución a problemas desde una nueva mirada a las relaciones entre las personas, tomando como eje conductor la participación, el compromiso y la confianza mutua. Hablamos de una nue-

va escala proyectual, más cerca del hombre y en un territorio compartido, donde se integran en una solución el esfuerzo colectivo y la motivación individual.

Sería ingenuo pensar que la puesta a punto de esta conceptualización de una vida mejor está al doblar de la esquina. Se necesita voluntad política, accionar comprometido y sobre todo fundamentación científica: sin ciencia no hay desarrollo, cambios complejos precisan de pensamiento con ciencia.

DISEÑEMOS CON CIENCIA

El Diseño como profesión siempre se ha caracterizado por su capacidad de apropiarse y absorber los conocimientos que se generan en otros campos del saber. Los cambios revolucionarios ocurridos en la ciencia, en la tecnología y en la praxis exigen nuevas perspectivas epistemológicas y metodológicas de la profesión. Aplicar nuevos saberes, y potenciar cambios profundos en las mentalidades con ciencia y conciencia, es una tarea inaplazable en nuestro desempeño.

El Diseño ha intentado tender puentes hacia las ciencias, pero no viceversa. Podemos especular con que en el futuro el diseño será una disciplina básica de todas las áreas científicas. Sin embargo, no tenemos tiempo, el futuro es hoy, no se puede esperar que las aguas ocupen su nivel.

No es casual que los resultados de proyectos que exponemos desde países en desarrollo y menos favorecidos económicamente sean mutaciones artesanales, intentos identitarios forzados, productos de baja intensidad tecnológica, innovaciones incrementales. Muy pocos resultados de punta son socializados y, peor aún, para proyectarlos necesitamos de una Mac.

Relacionar las actividades del Diseño con las ciencias no debe malinterpretarse como la demanda de un Diseño científico o como un intento de transformar la profesión en ciencia. Sería una exageración aplicar años de investigación científica al proyecto de una taza de café, pero no deberíamos prescindir de la ciencia al diseñar una nueva manera de entender al hombre como ser social y profundizar en la complejidad de sus relaciones y comportamientos.

Si queremos crear para el ser humano en sociedad, habrá que expandir el dominio de lo conocido a la complejidad de los sentidos, sentimientos, sensaciones y relaciones, desde una visión más transdisciplinar e integradora.

Necesitamos actuar diferente y para ello se requiere de visiones y estrategias alternativas de la ciencia, la tecnología y la innovación en el Diseño. La comprensión social de la ciencia y la tecnología puede contribuir como ejemplo a ese esfuerzo.



REDISEÑAR EL FUTURO

El proceso que vive hoy América Latina en la búsqueda de nuevos horizontes por necesidad de cambio y subsistencia, nos dibuja un panorama plagado de oportunidades donde el Diseño y sus profesionales pueden, con su quehacer, transformar realidades.

Los cambios en los patrones de vida de nuestra gente tienen que ser para mejor, no es posible seguir mostrando un "Diseño pobre y social". Necesitamos cambiar no copiar, no cometamos los mismos errores. Contamos con diseñadores comprometidos con la profesión, con el cambio, con la gente y con su patria; profesionales entregados a la profesión, con una postura intelectual y ética, capaces de integrarse a grupos científicos y de integrar ciencia a su actuación.

Pero hoy la realidad es otra: la organización del ejercicio profesional favorece la individualidad, la competencia y el trabajo privado. Poco o nada favorece la integración y transversalidad necesarias en nuestra actuación; muchas barreras nos alejan de la ciencia y mutilan la conciencia. No podemos seguir haciendo lo mismo si queremos resultados diferentes.

¿Dónde están las oficinas de Diseño social, las agencias de prospectiva y desarrollo, las asesorías, los centros de estudio, incubadoras de empresas, fábricas y laboratorios de prototipo? ¿Cuál es la fuente de financiamiento para trabajar en lo que realmente interesa a la sociedad y a la gente? ¿Qué sucede con los doctores en Diseño, la inserción de diseñadores en equipos de investigadores y los Centros de Investigación y Diseño?

Hay que enamorarse del proyecto y derrochar esfuerzos; estamos a tiempo, recordemos que el punto de partida de todo Diseño está en la decisión de qué hacer. Para identificar y definir un problema hay que ser más creativo que para resolverlo. Rediseñemos el objeto y sentido de nuestra profesión, para el mundo en que vivimos.

NOTA:

Fragmentos de la Conferencia Inaugural del Encuentro Internacional de Diseño FORMA 2017.

Proyectos premiados en la Bienal Iberoamericana de Diseño 2016, que aúnan un profundo carácter social y tecnologías emergentes. De arriba hacia abajo: Iko Creative Prosthetic System, por Carlos A. Torres; Clandestina 99% diseño cubano (Idania del Río); Ooho! (la Gotella), (Skipping Rocks Lab); Jujuca, (Marcelle Desanti Studio)

PENSAL EL DISE

ENTREVISTA A ERNESTO FERNÁNDEZ, DIRECTOR DE FORMACIÓN EN EL ISDi

IBET GARCÍA ÁLVAREZ

Fotos: Cortesía del entrevistado

La escuela cubana de diseño se levanta sobre cimientos que son sus saberes y los que ha asumido como necesarios para su desarrollo. No es casualidad entonces que el Instituto Superior de Diseño (ISDi) sea la matriz entendida como una forma de ver, de analizar, de hacer, de proceder, de pensar el diseño y la formación de sus profesionales. Por supuesto, abordar los aspectos relacionados con la formación de diseñadores en el contexto cubano implica, sin discusión, una mirada al ISDi, único centro formador de diseñadores del país.

Bajo ese hilo conductor, *La Tiza* conversó con el Dr. Ernesto Fernández Sánchez, director de Formación en el ISDi, quien se refirió a los principios fundamentales que rigen hoy la especialidad del diseño desde la academia.

"Primeramente, todo lo que se aborda en el plano académico es resultado de un estudio de la realidad. El actual modelo de formación de nuestros profesionales nació de entender qué hacen los diseñadores en Cuba, cómo lo hacen, con quién lo hacen, para quién y cuáles son las necesidades que tiene hoy el diseño en nuestro país.

"Otro principio se vincula con la teoría del diseño. El proceso de formación pasa por el dominio de necesarias habilidades profesionales, y un profundo conocimiento de la teoría del diseño y de los principios que lo rigen como disciplina académica y científica. Hay varios países donde se ha logrado una consolidación; en otros todavía la profesión es vista como un oficio, e incluso existen lugares donde aún no se considera una asignatura universitaria. Sin embargo, Cuba forma parte de una avanzada de países que des-

de hace muchos años está erigiendo una teoría de la profesión muy importante".

Señala el académico que un tercer aspecto se relaciona con la metodología del diseño. Durante muchos años, los procesos creativos fueron vistos como elementos espontáneos, nacidos de la inspiración. "La ciencia demuestra que todo proceso creativo es un proceso de desarrollo del pensamiento lógico y abstracto del hombre. En ese sentido, el Instituto ha implementado una metodología propia del diseño que se aplica desde el primer año de la carrera. Esto permite evaluar que el trabajo de nuestros alumnos no responde a soluciones casuales, sino al análisis real de un problema de diseño a resolver".

Resalta también el principio de entender el diseño como una disciplina multifacética que interactúa con muchos campos del saber. Al respecto, destaca que el diseñador no cierra ningún proceso productivo, pues tiene que intercambiar con profesionales de otros campos. Por lo tanto, requiere de saberes, destrezas, herramientas y lenguajes que le permitan intercambiar con todos esos creadores.

"Eso es esencial para la academia: enseñarlos a trabajar en equipo y a respetar todos los campos profesionales. De ahí que los ejes centrales que se siguen en el ISDi para la preparación de futuros creativos



estén encaminados, primeramente, a formar un profesional consciente de que transformar la realidad del país y perfeccionar nuestro modelo económico es la esencia de su trabajo. Necesitamos un graduado comprometido con esta sociedad y ese es el objetivo principal de la institución. Por supuesto, eso no deja de ser complejo, ni de chocar con todas las dificultades que existen para la inserción del diseño y el desarrollo de la profesión; pero hay varias alternativas".

De ese modo, se refiere a la práctica laboral de cada año, que le permite a los estudiantes acercarse al medio socioproductivo-económico; además, el hecho de que todos los ejercicios que se orientan en el ISDi son problemas reales, cuya solución alguna entidad le está demandando a la escuela, los va acercando a esa realidad económica y productiva.

Por otra parte, subraya el especialista en diseño, está el elemento relacionado con la formación cultural del estudiante. "Ese es un gran reto. Cada vez es más compleja la masa de estudiantes que llega al ISDi. Hay un deterioro evidente de la educación secundaria y media en el país. Los estudiantes que matriculan tienen más dificultades en el uso del lenguaje, en los hábitos de lectura, en el consumo cultural. Y el diseñador es un profesional que requiere ser culto para poder abordar los problemas desde diversas aristas".



El actual modelo de formación de nuestros profesionales nació de entender cuáles son las necesidades que tiene hoy el diseño en nuestro país.

La universidad también tiene el desafío de la superación de sus profesores. Hoy, el ISDi cuenta con un claustro muy joven, que no deja de ser una fortaleza por la capacidad de transformar y proponer ideas novedosas. Sin embargo, para que la universidad alcance los estándares internacionales necesita un claustro certificado que posea categorías de docentes superiores, grados científicos, y en eso se trabaja de forma acelerada. Otro reto es el aseguramiento técnico-productivo de la profesión que, en nuestro contexto, no deja de ser un problema serio a tener en cuenta.

No obstante las dificultades, el ISDi contribuye a la implementación de proyectos innovadores, contemporáneos y atemperados a las necesidades actuales del país. Esto se evidencia en las prácticas laborales, con el desarrollo concreto de situaciones a resolver. Por otro lado, están las tesis de culminación de estudios de la carrera, que son el resultado de una demanda real de la economía, una industria o una institución cultural.

> "Necesitamos un graduado comprometido con esta sociedad y ese es el objetivo principal de la institución

"El ISDi tiene líneas de investigación que tributan al desarrollo de sectores económicos, industriales y científicos. Tal es el ejemplo —precisa el académico— del proyecto que desarrollamos con el Instituto de Neurociencias y Neurología de Cuba, para el diseño de interfaces gráficas que se apliquen en la rehabilitación de pacientes con Parkinson, lo cual dará como resultado un producto único en el mundo. Asimismo, con los especialistas de este centro se trabaja en un proyecto que permita evaluar - desde la visión neuro-psicológica – los procesos de percepción humana".

El Instituto también cuenta con un Departamento de Desarrollo de Proyectos, que brinda servicios de diseño a otras instituciones que han tenido gran impacto en acciones de la Zona Especial de Desarrollo Mariel, la Universidad de La Habana y en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Otros proyectos se relacionan con las Fuerzas Armadas Revolucionarias, la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, y con el Instituto Cubano de Radio y Televisión se estudia la posibilidad de crear una unidad docente para vincular la teoría con la práctica.

NUEVO PLAN DE ESTUDIOS... HACIA LA **EVOLUCIÓN**

Actualmente, la matrícula del ISDi es de 636 estudiantes. Para las 120 plazas que se ofertaron este año, optaron más de 4000 estudiantes. La aspiración es poder contar con más diseñadores, principalmente de provincia; aunque hay que reconocer que esta última cifra un nuestras tiendas productos inviables para la realidad ha ido creciendo de forma significativa. Eso se demuestra en que la mitad de la cifra que matriculará en el curso 2017-2018 no proviene de la capital.

El tema del nuevo Plan de Estudios en el ISDi solo se conoce, lamentablemente, por reducir un año la carrera. Sin embargo, la transformación es mucho más que eso. Explica Ernesto Fernández Sánchez que el Plan está sustentado sobre diferentes bases. "Primero respondió a una revisión de los contenidos que se imparten: ¿Qué enseñamos en el pregrado y qué dejamos para el postgrado? ¿Qué se enseña en el aula y qué es

parte del autoaprendizaje del alumno?¿Qué enseñamos como contenido y qué enseñamos como habilidad? Un segundo paso fue la coordinación horizontal y vertical del contenido. Eso permitió reajustar las asignaturas que se impartían y que no se repitieran los contenidos por años. El tercer elemento está relacionado con la mayor indepedencia del estudiante en su proceso de formación (por ejemplo: antes se impartían ocho asignaturas de computación, hoy los softwares se aprenden de modo individual, práctico)".

Otro aspecto se vincula a la simplificación de algunos contenidos. El Ministerio de Educación Superior redujo el número de horas de las disciplinas de educación general, como Marxismo, Preparación para la Defensa y Educación Física. Se eliminó la enseñanza presencial del idioma inglés y se convirtió en un requisito de formación. También hay aspectos relativos a los métodos de enseñanza y aprendizaje, pues es necesario revolucionar —y el Plan lo permite de manera significativa – el papel del profesor como transmisor de conocimientos frente al aula.

"El Plan terminó su primer año de aplicación de manera satisfactoria. Lo estamos evaluando y así será durante cuatro años. Para su implementación se ha tenido en cuenta un principio clave: formar en menos tiempo al mismo profesional del diseño, sin renunciar a ningún contenido o habilidad. Simplemente fue un proceso de reorganización, reorientación y optimización del tiempo, los recursos y los métodos; pero los contenidos siguen siendo los mismos. Continuar entregándole a la sociedad el profesional capaz y competente que de esta institución se espera, es el compromiso que asumimos como universidad".

Para lograr ese propósito, puntualiza, el Instituto tiene muchos proyectos, aunque la universidad por sí sola no construye alternativas en función de este objetivo. Debe estar acompañada por las industrias, los centros económicos, científicos, y contar con la participación de los decisores en esos procesos, para encaminar los esfuerzos a transformar nuestra realidad.

"Muchas personas creen que el diseño encarece los procesos productivos, que es puramente estético. Lo anterior no deja de ser verdad; pero también permite desarrollar elementos con mayor eficiencia, calidad, uso racional de los recursos. A diario vemos en cubana, y con la mitad de los recursos con los que se hicieron, se podrían haber logrado productos más viables para nuestro contexto".

PRINCIPALES VENTAJAS Y DESAFÍOS

Mucho falta por perfeccionar, fundamentalmente, la construcción de la demanda real de la profesión. Fernández Sánchez destaca la necesidad de conocer qué industrias están exigiendo hoy los servicios de profesionales del diseño, qué provincias, qué proceso de seguimiento se brinda a una industria que solicita 10

diseñadores para desarrollar un proyecto y cómo logra que ellos se inserten en esa realidad que están requiriendo. Aún quedan muchos retos, relacionados también con la formación cultural, el consumo de lo estético, etc.

"Nos hace falta dirigir mayores acciones a la cultura social del diseño. Si bien el ISDi ha ido consolidando sus pasos, y tenemos satisfacción con nuestro proceso de formación, extensión universitaria y desarrollo científico de la labor en nuestro país, todavía hay mucho que hacer en la construcción de una cultura del diseño en la Isla que, por supuesto, necesita de la interacción de muchos actores.

"La formación del diseño es ascendente y creo que el Instituto da pasos positivos en ese sentido, desde una visión muy crítica. El ISDi como universidad tiene un reconocimiento en el contexto latinoamericano. Y la mayor satisfacción es que nuestros empleadores, reconocen la competencia y profesionalidad de los diseñadores graduados en este centro".

Para el director de Formación del ISDi, "la esencia de la escuela cubana de diseño es que no busca formar diseñadores de vitrina, maquilladores del artificio, hacedores del fetiche. Buscamos hombres y mujeres que sepan, hagan y sientan. Que crean que el diseño es una herramienta para hacer de este mundo un espacio más útil, limpio y sostenible. Buscamos formar un diseñador que no sea un siervo del mercado, sino un servidor de la gente, de la comunidad, un creador de felicidades; un diseñador centrado en hacer lo que se necesita y no lo que se vende caro. Esta es nuestra escuela, la que se sigue construyendo, la que es perfectible cada día y aún tiene mucho por hacer".

Proyectos realizados por el ISDi. De arriba hacia abajo: Identidad visual y aplicaciones para el programa de conservación de ecosistemas montañosos "Conectando Paisajes"; Identidad visual, aplicaciones de papelería y diseño de stand para el II Seminario Internacional de Sanidad Agropecuaria.









FORMAR DESDE EL PRIMER

CARMEN GÓMEZ

Desde su fundación, la Oficina Nacional de Diseño (ONDi) ha tenido dentro de sus funciones la formación de profesionales en la disciplina del diseño. Esta legítima tarea se ha manifestado en dos aristas fundamentales: la presencia del Instituto Superior de Diseño (ISDi) dentro de su estructura, y la concepción de Unidad Docente que desplegaron tanto la Unidad de Desarrollo de Diseño (UDD) como el Taller Escuela Experimental de Diseño (TEED).

La transferencia de conocimientos y experiencias hacia estudiantes y egresados del ISDi, así como otras disciplinas afines, ya forma parte del actuar cotidiano y la planificación de sus proyectos. Si pudieran agruparse o clasificarse, los niveles serían:

- La inserción de estudiantes en prácticas laborales y trabajo preprofesional.
- Las nuevas proyecciones de la Dirección de Registro y Desarrollo Profesional.

La riqueza de resultados —unos más experimentales, otros más concretos— que atesora la historia de la ONDi siempre develaría sorpresas para las nuevas generaciones. Con el riesgo que implica una selección de ellos, se presenta una muestra que ilustra los dos perfiles del diseño: el Diseño Industrial y el Diseño de Comunicación Visual.

Siendo justos, iniciaremos por el Taller Escuela Experimental, que desde su esencia fundacional inscribió sus propósitos formadores. Fue este el escenario que acogió a la entonces Especialidad de Vestuario en sus

talleres, para hacer realidad colecciones y la novedosa serigrafía textil que otorgaba el sello distintivo y agregaba valor a cada producto. Paradigmático ejemplo de ello es la línea de diseños textiles de la primera graduación del ISDi, donde las hojas de yagruma y los símbolos de la cultura afrocubana salieron a la luz en la calle Rampa, en forma de forros para cojines y vaporosos blusones.

La enseñanza del mobiliario de fibra también resultó beneficiada con las coordinaciones que realizaba la ONDi para promover la presencia de expertos internacionales que brindaran su asesoría en esa industria. La tríada Centro de Investigaciones de Industrias Locales Varias (CIDILV) - ONDi - ISDi ofreció la posibilidad a los estudiantes de obtener resultados loables con el guaniquiqui y todas sus potencialidades como fibra natural.

La integración a las áreas de la ONDi atendiendo al concepto de Unidad Docente, además de ser una gran satisfacción y orgullo para los estudiantes aporta, entre otros valores, el sentido de compromiso y responsabilidad ante los plazos de entrega, la disciplina y rigor del trabajo en equipo, y la capacidad de aprender a comunicar las ideas con humildad y respeto.

"Diseñar para la realidad y desde la realidad" fue siempre la máxima enarbolada por quien fungiera como rector del ISDi y Jefe de la ONDi durante 20 años: José Cuendias Cobreros (Pepe Cuendias). Su doble condición reafirmaba la labor de acompañamiento y orientación formativa de la ONDi.



Propuesta desarrollada en el ejercicio de Diseño Textil por estudiantes de cuarto año (1988).

El campo de la Comunicación Visual también ostenta resultados muy valiosos, como es el caso de la incorporación de estudiantes ante la solicitud de desarrollar los dos semanarios de las provincias Mayabeque y Artemisa; en menos de tres meses se presentó el concepto, perfil editorial y todas las pautas de diseño.

Esta experiencia, por su propia naturaleza multidisciplinaria, involucró a profesionales de la comunicación, editores, historiadores, periodistas y toda una amalgama de especialidades. Los ecos hacia la docencia fueron escalonados, al ejecutarse coordinaciones con exactitud relojera: desde un ejercicio para la bús-

"La integración a las áreas de la ONDi atendiendo al concepto de Unidad Docente aporta, entre otros valores, el sentido de compromiso y responsabilidad ante los plazos de entrega, la disciplina y rigor del trabajo en equipo, y la capacidad de aprender a comunicar las ideas con humildad y respeto.

queda de los nombres y el diseño de los cabezales, hasta la realización, por un estudiante de cada provincia, de un trabajo de diploma que abordó la pauta editorial y garantizó la arrancada en sus respectivas redacciones locales.

La primera Bienal de Diseño, BDHabana 16, extendió también su lema "Diseño y Prosperidad" hacia propósitos formadores y educativos. La convocatoria de workshops realizada por la ONDi con temas de gran actualidad marcó un nuevo espacio hacia la "prosperidad" de los diálogos entre expertos extranjeros, especialistas de la industria, estudiantes y profesionales del diseño en general. Los intercambios enriquecieron las visiones hacia el diseño sustentable, envases, la marca en lo legal y creativo, la creatividad en campañas y el mercado de la imagen personal.

El entrenamiento en el diseño de espacios interiores también ha tenido el acompañamiento de la ONDi en experiencias muy recientes. Las nuevas tecnologías para la simulación de las ideas, materiales y acabados hacen mucho más dinámicas y cercanas al producto final las respuestas que se presentan para esta esfera de actuación. La empresa XETID, vanguardia en tecnologías de la información, en convenio de trabajo con la Unidad de Desarrollo de la ONDi, ha sido beneficiada con la triangulación que relaciona a profesionales de la Oficina, con estudiantes de quinto año del ISDi en vínculo directo con la institución que encarga la tarea. Los resultados se exponen en un Trabajo de Diploma que desarrolla un interesante concepto de Diseño Interior para su futura Sala Polivalente.



Muestra del Taller de Muebles con el experto colombiano Jairo Acero Niño (1987).



Diseño de los semanarios provinciales de Mayabeque y Artemisa (2011).



En los últimos cinco años la ONDi ha adquirido nuevas funciones, al hacerse cargo del Registro Nacional de Personas naturales con capacidad de ejercer las actividades de Diseño Industrial y Comunicación Visual. El conocimiento estadístico de todo este capital humano y sus potencialidades trae consigo reformulaciones y nuevas proyecciones del actuar formativo de la Oficina; el reto implica extender los alcances hacia la conformación de un modelo que atienda el desarrollo y crecimiento profesional de esos más de 2400 profesionales y técnicos aptos para ejercer las esferas de actuación del Diseño.

de noviembre del presente año. En el Congreso, que estará celebrando el XXX

CONTINUA PÁG 07

La Dirección de Registro y Desarrollo Profesional, de reciente creación, tiene entre sus propósitos facilitar, a lo largo de todo el país, un mayor manejo de información actualizada respecto a temas de diseño, así co-

Cartel promocional de la 1ra. Bienal Internacional de Diseño, La Habana 2016.



Proyecto Interiores XETID, Trabajo de Diploma ISDi 2017.

mo la búsqueda alternativa para un mayor reconocimiento de ese capital humano, sus competencias y habilidades profesionales.

Por el valor de la información que emana de la base de datos, se han perfeccionado su programación y las formas de acceso a los reportes más importantes. El Registro, en tanto sistematiza todos los datos acerca del personal apto para ejercer la actividad del diseño en sus diferentes esferas de actuación, resulta una inestimable fuente de cara a la toma de decisiones y al desarrollo

económico del país. De esta forma se crean las condiciones para propiciar una comunicación y transferencia de conocimientos más efectivos, donde la función de formación que ha ostentado la ONDi desde su fundación extienda su marco hacia el desarrollo y crecimiento de sus profesionales a lo largo y ancho del país.

ΠĐ



Sistema de información, Registro Nacional de Diseño.









JOSÉ CUENDIAS COBREROS

La formación de profesionales del diseño en Cuba, sin demeritar a otros profesionales que han tenido esa responsabilidad, tendrá siempre el sello de quien por más de 20 años representó al Instituto Superior de Diseño, el Doctor Arquitecto José Cuendias Cobreros. A pesar de que pocas veces impartió una asignatura, aceptó el reto de poner en alto la profesión, inculcar el amor por lo que hacemos y la entrega incondicional a los sueños y las ideas.

La creación del Instituto Superior de Diseño (ISDi) fue, sin duda, trascendental no por el acto de creación propiamente dicho, sino por su significado. Nacía así un fruto deseado, requerido y avizorado por la dirección de la Revolución desde sus inicios, que de haber cuajado en sus primeros intentos, habría sido una de las primeras Escuelas de Diseño de América Latina con nivel superior.

El ISDi tuvo la ventaja de surgir en el contexto de un Sistema de Diseño creado para contribuir al desarrollo del país, nutrirse de los valores de la Educación Superior cubana ya consolidada y reunir lo mejor de las tendencias internacionales.

Si algo a lo largo de estos años ha sorprendido y admirado a cada uno de los ya miles de visitantes extranjeros que han compartido alguna experiencia con el Instituto, es la capacidad de lograr resultados de primer nivel, con recursos y condiciones tecnológicas por debajo de lo mínimo imprescindible. Eso lo decimos con orgullo, pues ha sido nuestra contribución a la resistencia del pueblo cubano para salir adelante a lo largo del Período Especial.

Todo este proceso tuvo su reflejo, lógicamente, en la evolución de los perfiles profesionales. La formación de los diseñadores, y por ende la propia estrategia pedagógica, evidenció una gran capacidad de interrelación con las transformaciones de la sociedad cubana, su estructura productiva, las necesidades de la población y la economía nacional. Se conservó la presencia flexible de las ideas más avanzadas en la enseñanza del Diseño, con el desarrollo de un modo de hacer alternativo, que ha devenido principal aporte de nuestro colectivo.



El trabajo asociado a las necesidades concretas de la economía y al compromiso social de los egresados, permitió que el desarrollo del ISDi fuera marcando una capacidad de diálogo activo con lo que venía ocurriendo en el país a partir de 1990, cuando los ejes principales de desarrollo de la situación provocaron cambios y corrimientos de los campos de actuación profesional, impensables en años anteriores.

En ese momento resultó evidente que no bastaba con vincular el Centro a la realidad, sino que había que moverse a diseñar en la realidad.

Aquella manera de enfrentar el problema procuraba, ante todo, lograr un proyecto sustentable, enraizado en nuestros valores revolucionarios, en nuestra identidad y en nuestras posibilidades materiales y académicas.

Nuestra enseñanza del Diseño requería más que nunca la formación de un profesional con la capacidad de analizar el mundo en su complejidad, conocer lo más avanzado del pensamiento global, y dar una respuesta efectiva y pertinente en el contexto en que se encuentre; lo que aunque no siempre se logra, continúa siendo nuestro Paradigma.

Rasgos que tienden a un modelo particular de nuestro diseñador, tienen que ver con la formación profesional integrada al Sistema Cubano de Diseño que dirige la ONDi, lo que asegura un elevado grado de incorporación a la vida nacional, y un favorable vínculo docencia-investigación-producción. Un perfil profesional flexible, que asegura su pertinencia y oportunidad con una fuerte formación básica y conceptual, un exigente nivel de selección y un cuerpo de docentes de diseño, fruto de las propias circunstancias, completan estos rasgos esenciales.

Como hemos dicho en otras ocasiones, muchas personas aspiran a encontrar en nuestro país un ejemplo en lo social, una alternativa, una diferencia, y también en el diseño tienen esa aspiración.

NOTA:

Fragmentos del discurso conmemorativo por el XX Aniversario del ISDi, 7 de diciembre de 2004.

BISAGRAS



Gisela Herrero / Diseñadora y Jefa de la Oficina Nacional de Diseño

El Diseño como herramienta imprescindible para el desarrollo de una nación no ha transitado trillos llanos; más bien, por la naturaleza de su ejecutoria, le ha costado hacerse camino al andar. Por eso, cada Semana del Diseño nos anima en el propósito de trabajar por el desarrollo del Diseño cubano, y crear espacios de encuentro entre diseñadores, estudiantes, empresarios, investigadores y especialistas de diferentes áreas del conocimiento que tributan a que los resultados del Diseño sean pertinentes. Pensar y dialogar sobre cuánto más tiene que hacer el Diseño por la prosperidad de Cuba, es algo que debemos seguir propiciando, seguros del grano de arena que nos toca poner en la edificación de la sociedad que todos debemos diseñar.

Andrés Valencia / Diseñador y Cofundador de la firma Change Consulting

He tenido la fortuna de estar dos años consecutivos en eventos de gran importancia para el diseño cubano, y además de sentir fascinación por el impacto que va logrando, estoy seguro de que su entusiasmo contagiará a toda Latinoamérica. El diseño en la Isla es revolucionario desde una concepción intelectual, estética y estratégica; si bien falta mucho, los logros generados a base de visión y trascendencia son envidiables. La escuela cubana tiene una historia única, con una trayectoria que simboliza belleza y es manifiesto de voluntad.





Mirta Muñiz / Publicista y Fundadora de la Televisión cubana

La XIV Semana del Diseño fue ocasión de encuentros, debates profesionales y reconocimientos; nos deja, además, la certeza de cuán necesario es que el DISEÑO (así con mayúscula) sea reconocido como guía para el desarrollo de la sociedad: la escasa participación de empresas, organismos e instituciones que lo aplican es un indicativo. Siento que se avanza en la formación, con una masa joven comprometida, inquieta, que necesita tener espacios para desarrollarse. Vale unir las fuerzas de todas las instituciones y organizaciones cuya razón de ser es el diseño, para insistir en los debates profesionales y mantener su actualización.

Ernesto Niebla / Diseñador y Director del Grupo Creativo del Consejo de Estado

El diseño en Cuba hoy da muestras de algunos binomios conceptuales que, como bisagras, enlazan ideas similares, pero sutilmente definitorias. Las innumerables oportunidades que se abren ante lo complejo del desarrollo deberían ser satisfechas con el máximo de calidad posible para cada momento. En nuestra encrucijada como nación no basta con defender un modelo de pensamiento y actuación, sino acompañarlo con hechos. En ello radica el mayor potencial para el diseño cubano.



Pedro García-Espinosa / Diseñador, director creativo y estratega para el diseño y la comunicación

Para hablar del diseño en Cuba hoy, al menos hay que visualizarlo desde tres ámbitos: profesión, profesionales y trabajo; instituciones, empresas y desarrollo; así como economía, sociedad y prosperidad. Desde la formación hasta la materialización de la profesión en el mercado de trabajo, se tiende a una visión más instrumental que conceptual, por tanto, la apropiación de conocimientos, así como el ejercicio profesional, se ajustan a lo que pueda dar resultado en un corto plazo. Una convocatoria a profesionales, empresas e instituciones para debatir una propuesta de un mejor diseño igual a un mejor país, pudiera ser un primer paso para lograr unidad de propósitos y concreciones.



Marlene Posada / Estudiante 4to. año Comunicación Visual, ISDi

Participar en la XIV Semana del Diseño representó una experiencia enriquecedora. Fue muy satisfactorio ver que en Cuba se fomenta un espacio como este, dedicado exclusivamente al Diseño. Como estudiantes nos resultó de mucho provecho participar en el evento teórico y beber de tópicos primordiales, que rigen las tendencias y el rumbo de nuestro entorno profesional; de ahí la importancia de que se promueva aún más la participación del estudiantado.

Leonel Amador / Ingeniero y Asesor del Ministro de Industrias

La calidad de un producto nace con su diseño, que es innovación, bienestar, eficiencia económica, prosperidad; es calidad de vida comunicada por el producto diseñado y los instrumentos ideados para su promoción. El diseño cubano actual, ante esas exigencias, no difiere de cualquier otro lugar; son retos que los diseñadores deben concientizar en el escenario en que desarrollen su actividad. Si tenemos conciencia de la importancia que para la economía nacional tiene la exportación, hay que armarnos de diseño y gestionarlo convenientemente.





Evelyn Batista / Estudiante 4to. año Comunicación Visual, ISDi

La XIV Semana del Diseño fue un momento idóneo para el intercambio y el debate entre profesionales vinculados a las diferentes esferas de nuestra profesión. Nos aportó, sobre todo, un reajuste de la visión general del Diseño a nivel mundial: más orientado a la cooperación, con un enfoque cada vez más humanista y social; modelos estos que se convierten en pilares para la formación y el desarrollo de una cultura de diseño en nuestro país.

Luis Ramírez / Diseñador y Vicepresidente de la Fundación Caguayo

Si partimos de que hoy en nuestro país hay más diseñadores graduados universitarios que antes, pudiésemos imaginar que el diseño cubano goza de muy buena salud; sin embargo, no es así. El diseño no ha sido comprendido como una disciplina necesaria para el mejoramiento humano y ello repercute negativamente en su inserción en diferentes esferas. La ONDi y el ISDi son responsables de formar y garantizar cuál debe ser el mejor camino para revertir esta situación. Conocimientos hay, solo es necesario agregar más pasión y valentía a la receta.





CARLOS ALBERTO MASVIDAL:

"EL PREMIO NACIONAL DE DISEÑO ES EL ORO OLÍMPICO"

MARÍA CARLA GÁRCIGA

Foto: Cortesía de la revista Amano

En la escuela primaria y secundaria solía dedicar el tiempo de las clases a dibujar. Desde ese entonces, ya tenía "encargos de diseño", pues el resto de los niños le pedían: "¡Hazme un dibujo!". Un día la maestra le dio las quejas a su mamá y ella, que para Masvidal es el personaje más fantástico de su vida, le contestó: "Es que él es un artista".

Aunque nació en una casa llena de diseño —su padre y su hermano mayor eran diseñadores destacados—, los derroteros que transitó el hoy Premio Nacional de Diseño 2017 Carlos Alberto Masvidal Saavedra, para dedicarse por entero a su eterna pasión de manera profesional, no fueron cortos ni sencillos.

Como no existía la carrera de Diseño en aquella etapa y de Historia del Arte solo bajó una plaza, ingresó en la Academia Naval y se graduó de oficial de máquina en la Marina Mercante Revolucionaria; luego estudió Ingeniería en la CUJAE, hasta que tuvo la posibilidad de optar por una plaza de ilustrador en la revista Juventud Técnica: "Ahí comenzó una de las épocas más divertidas de mi vida, donde también hice muchas amistades. Juventud Técnica fue lo que me dio más fama a nivel popular, todavía hay gente que me encuentra por la calle y me pregunta: '¿Tú eres Masvidal el de JT?'; es una generación que está ahora por los cuarenta y tantos que logré enganchar con las ilustraciones".

Al llegar el Período Especial, numerosas publicaciones dejaron de existir, y otras tantas redujeron sus páginas y su frecuencia. Masvidal trabajó durante un tiempo en el diario Granma y la Editorial Abril, sin muchos espacios ni oportunidades para crear, hasta que apareció Habaguanex, donde se fue expandiendo hacia los programas culturales de la Oficina del Historiador, la emisora Habana Radio, los libros de la Editorial Boloña, el proyecto Rutas y Andares, y muchas otras iniciativas del Centro Histórico que apuestan por la creatividad, la innovación y el desarrollo.

"Admiro mucho el proyecto de Eusebio Leal y a la gente que lo compone, porque se ha logrado hacer algo diferente", afirma Masvidal. "Leal sabe apreciar las cosas bien hechas y emplea los recursos con que cuenta en función de mejorar. El hecho de que todo lo que yo diseñara se hiciera realidad es un tesoro incalculable; el tiempo pasó volando porque, como dijo John Lennon, la vida es aquello que sucede mientras estás ocupado haciendo otros planes".

En la Asociación de Comunicadores Sociales, donde fue vicepresidente unos años y jefe de los creativos, adquirió mucho conocimiento en el área de Gestión del Diseño y admiró el enfoque que la Asociación tiene del diseño como un mecanismo de la comunicación.

Hoy posee una destacada trayectoria profesional avalada por más de 40 premios. Ha diseñado revistas, libros, periódicos, tabloides, identidades visuales y campañas que comprenden aplicaciones digitales e impresas, entre ellas *spots* de televisión, sitios web y *stands*. Su trabajo se ha destinado a disímiles clientes, ha impartido conferencias en eventos y universidades nacionales e internacionales, y ha sido jurado en varias ferias y festivales.

Sobre sus inquietudes artísticas, la importancia del galardón recién obtenido por la obra de toda la vida, y el estado actual del diseño en Cuba, dialogamos con Carlos Alberto Masvidal Saavedra.

Usted ha incursionado en múltiples tipologías del diseño. ¿Tiene preferencia o inclinación por alguna en particular, o las disfruta todas por igual?

A mí me gustan todas, pero te digo cuál es el truco. Yo descanso variando el tipo de diseño. No hay diseño más efectivo ni gratificador al momento que la publicidad, pero te destroza y, además, es muy efímera. Cuando la termino, me voy a hacer un libro,

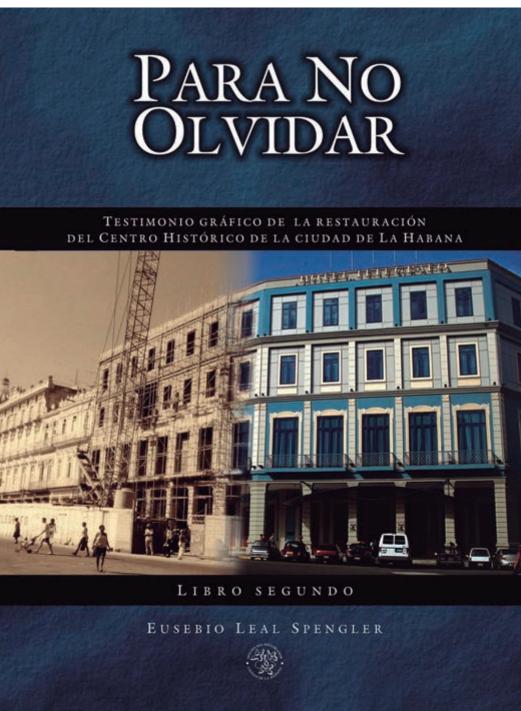




que es un trabajo más tranquilo y sedado, no tan espectacular, pero trasciende en el tiempo y es mucho más metódico. Cada tipo de diseño se enfoca de una forma diferente, por tanto, la mejor manera de descansar de uno es diseñar algo distinto.

Existen algunos diseños en los que debe atenerse a ciertas normas o requisitos y otros en los que, quizás, puede dar mayor cauce a la creatividad e innovación. En este sentido, ¿cuales le han resultado más complejos?





Cada diseño tiene su maña; cuando te salen bien, no cabes adentro del cuerpo; de lo contrario, quisieras que te cayera un rayo en la cabeza. Las identidades y los logos para mí son muy complejos, porque se trata de una síntesis importante y no siempre estás lo suficientemente lúcido como para que te salgan buenos. Tú con maña y oficio puedes resolver el Programa Cultural de la Oficina del Historiador, pero un logo, identidad o cartel es diferente.

Los libros también son complicados porque dependen del autor y el editor. Hace poco me dieron el Pre-

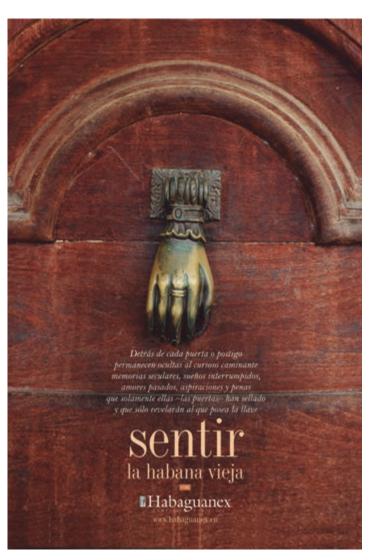
mio de Diseño Integral del Libro por una obra de la editorial Boloña dedicada al centenario de Miramar. Quedó preciosa, agradable y fácil de leer, pero no fue sencillo porque hubo que lidiar con cinco arquitectos. He oído decir mucho que lo importante del libro es el contenido y en este mundo, y a estas alturas, estamos en una sociedad visual y en movimiento, donde contenido y forma deben estar aparejados; si cada vez más las nuevas generaciones leen en digital, no les puedes presentar un libro impreso con una portada que no sea atractiva.

De acuerdo a su criterio, ¿qué requisitos debe cumplir un buen diseño?

El diseño está en función de expresar un contenido; no es un fin en sí mismo, porque si no fuéramos artistas de la plástica, pero dentro de esa manera de expresarlo sí puede haber mucho arte. Para diseñar hay que tener arte y cultura, porque tú eres un manipulador de códigos, debes conocerlos y saberlos emplear.

Muchas veces uno es víctima de las modas y diseña según lo que impera en el momento, después comienza a descubrir cómo llevar ese contenido más allá. Es muy complicado, pero a la vez es lo más divertido del mundo. El diseño es como el pan: lo haces, le echas la levadura y lo tienes que dejar tranquilo, más tarde lo destapas y te puede quedar muy bueno o como el de la bodega. Lo difícil no es tanto diseñar, sino gestionar ese diseño y convencer al cliente.

La primera vez que salió *Juventud Técnica* con mis portadas, yo pasaba en la guagua y miraba los estanquillos y me decía: "Qué bien se ve"; pero cuarenta y tantos años después estoy haciendo las pantallas



animadas del Centro Histórico y me paro todavía al lado para ver la reacción de la gente. Esos son los ínfimos detalles que me dicen que todavía estoy vivo.

Usted ha recibido múltiples galardones a lo largo de su trayectoria profesional. ¿Qué representa el Premio Nacional de Diseño en especial?

El día que me otorgaron el premio estuve a punto de no ir, porque yo era el eterno nominado; esta era la quinta vez. Llegué a las 5:30 al Malecón y por primera vez desde hace diez años me senté allí, pero al final decidí ir. Había visto días antes a toda la gente de la ONDi en el chat y no me decían nada; yo pensaba: "les da pena". Luego anunciaron que este año habían procesado solo dos nominados: José Menéndez Sigarroa y yo. Cuando dijeron mi nombre me quedé frío, porque eso sí no lo esperaba. Todo quedó bien, pero no me dio tiempo a llamar a nadie de mi familia y amistades para que estuvieran allí.

Lo que te puedo decir es que cuando tenía 20 años estaba loco por este premio, y ahora que tengo el premio, estoy loco por tener 20 años (ríe). Es un respiro el saber que finalmente lo cogí, porque el Premio Nacional de Diseño es el oro olímpico. Yo había ganado campeonatos mundiales, centroamericanos, panamericanos, pero me faltaba el oro de la Olimpiada. La primera vez que me nominaron en el año 2007 era el tipo más feliz del mundo; fue cuando me dieron el Premio Nacional de Diseño del Libro Raúl Martínez.

El premio es un acto puntual, pero tú no lo eres; tú eres el resultado de tu familia, de tus amigos, de tus escuelas, de los que te ayudaron y los que no, de los que tú ayudaste; entonces, cuando te dan un premio así, sientes el compromiso de hablar de todos los que te ayudaron, y es también un reconocimiento a toda esa gente. Si no hubiera existido una Oficina del Historiador con una capacidad de asimilar de forma creativa a su gente, establecer un ciclo positivo de trabajo y un espacio donde la belleza funciona, yo no tuviera este premio. Afortunadamente, caí en un sitio donde las condiciones fueron propicias para crecer. Y si eres una persona honesta no puedes dejar de agradecer a los que te ayudaron.

El premio te da la tranquilidad de que trabajaste y lograste estar donde querías estar; lo malo es que te sube demasiado la varilla. Aún no me creo que soy Premio Nacional de Diseño, yo soy Masvidal que tiene que salir todos los días a luchar en la calle igual que todo el mundo.

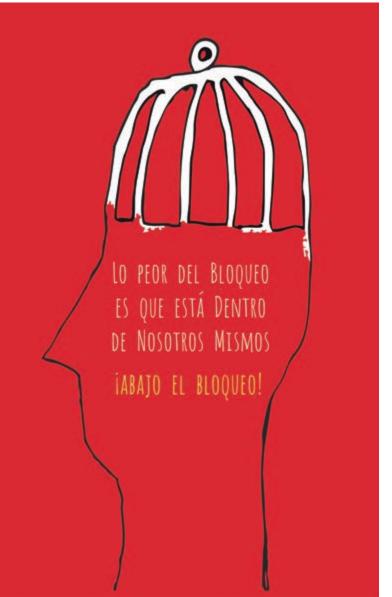
¿Cómo valora el estado actual del diseño en Cuba: sus aspectos positivos y debilidades, los retos que afronta, etc.?

El diseño en Cuba está como nunca, hay una cantidad enorme de gente buena, pero no puedes alejarlo de la economía y del desarrollo del país. Estamos haciendo una fábrica de buenos diseñadores que van cayendo en un saco, y ese saco a cada rato se rompe y se vacía, o sea, se van del país, que no tiene las posibilidades eco-

nómicas para que cada uno desarrolle su trabajo y sus capacidades.

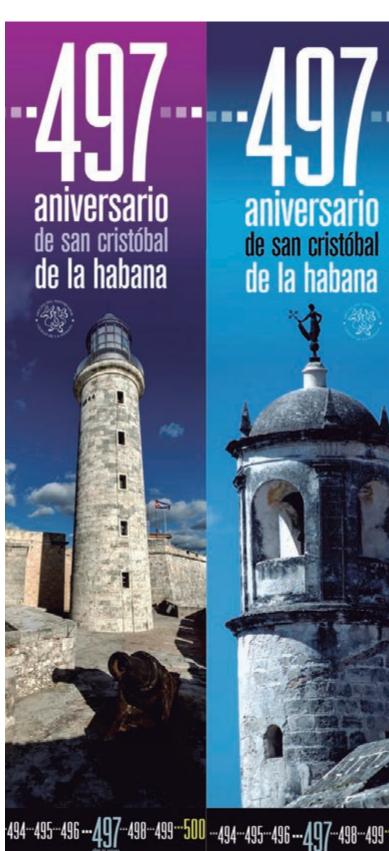
Con la globalización e Internet se ha producido algo muy positivo, y es el nivel de referencia, que es más rápido y mejor: ahora cualquier diseñador puede abrir la web y ver cómo se está diseñando en otras partes del mundo. Los muchachos están mucho más actualizados y en sentido general el diseño ha mejorado muchísimo; sin embargo, todavía no hay industria en Cuba, menos aún para un diseñador industrial.

Por otra parte, estamos evolucionando porque antes todo el diseño de la televisión era malo, pero hoy te puedes encontrar también cosas muy buenas. Además, los trabajadores por cuenta propia están empezando a usar el diseño, ya no solo ves una tabla en la calle donde se vende refresco de guachipupa, sino lugares espectaculares. En eso percibo un canal de realización, porque quien hizo eso entendió la necesidad del diseño.



NOTA

Entrevista publicada originalmente en la Revista de Cultura Cubana *La Jiribilla*, a propósito de la entrega del Premio Nacional de Diseño 2017.



SUCHEL CAMACHO

S.A.

EL AROMA DE LA GESTIÓN DEL DISEÑO EN 2017





ROBERTO M. TORRES BARBÁN

Fotos: Cortesía Suchel Camacho S.A.

Alguna leyenda de amor perdida en el imaginario popular y cierto vocablo aborigen para una exótica flor silvestre inspiraron, hace cuatro décadas, a los creadores de la empresa líder en Cuba de productos personales y del hogar.

Desde entonces Suchel, Unión del Grupo Empresarial de la Industria Ligera, ha cobijado productores cubanos y mixtos como Suchel Camacho S.A., la empresa de perfumería, cosmética y aseo personal que hace más de 25 años es el principal productor y comercializador del sector en Cuba, nacida del trabajo conjunto entre la Unión Suchel y el fabricante catalán Manuel Camacho.

Bajo el slogan "Belleza para la vida", Suchel Camacho S.A. posee hoy marcas que forman parte de la cotidianidad de varias generaciones de cubanos, a quienes ha acompañado —en algunos casos — durante toda su vida. De acuerdo a la visión de esa organización, "este primer cuarto de siglo es el comienzo de un largo compromiso con la calidad y nuestros clientes".

Quizás por ello es consciente de la necesidad del uso estratégico del diseño en el desarrollo de la organización, no solo para elevar la calidad de sus producciones, sino por su impacto e incidencia en sectores como el turismo, y para las exportaciones.

No por gusto Suchel Camacho S.A. recibió el Premio de Gestión de Diseño 2017, que cada dos años entrega la Oficina Nacional de Diseño (ONDi), a entidades y organizaciones que implementan el diseño como una herramienta eficiente y eficaz en su manejo administrativo cotidiano, con un impacto visible en el mercado nacional, regional e internacional. Anteriormente, han sido acreedores de la distinción otras entidades como Havana Club S.A., Casa de las Américas, Brascuba, Durero Caribe, Neuronic y Etecsa.

Lograr este reconocimiento no fue tarea fácil, no solo por el trabajo que realizan también otras entidades aspirantes, sino por el complejo proceso de selección, que requiere un minucioso estudio de los nominados al Premio y el análisis riguroso de diversos indicadores.

El jurado que entrega el Premio es reconocido por el rigor de su trabajo y su nivel de experticia en el tema. En esta ocasión estuvo liderado por los diseñadores

Algunos de los nuevos productos de Suchel Camacho S.A. muestran una imagen renovada, más acorde con las nuevas tendencias del mercado.

Gisela Herrero, Jefa de la ONDi; Milvia Pérez, decana del Instituto Superior de Diseño y Luis Ramírez, vicepresidente de la Fundación Caguayo; así como los ingenieros Leonel Amador, asesor del Ministro de Industrias y Alejandro Ojeda, de la Dirección de Evaluación de Diseño de la ONDi.

Para su elección, tomó en cuenta el hecho de que Suchel Camacho S.A. se ha caracterizado, desde su constitución, por una estrategia de desarrollo y una integración coherente del diseño a la gama de sus productos, que cubren un amplio rango de segmentos de mercado. La calidad de los mismos es avalada por la certificación de su sistema integrado de gestión para el diseño, producción, distribución y comercialización, según informó Alejandro Ojeda, Secretario del Jurado que otorgó el Premio durante la XIV Semana del Diseño en Cuba.

"La gestión de diseño en esta organización está integrada a los procesos de desarrollo y relanzamiento de productos, lo cual se evidencia en la gran cantidad de premios de diseño y calidad, alcanzados por sus perfumes, cosméticos y marcas de aseo personal en ferias comerciales nacionales e internacionales. Asimismo, forma parte del sistema de soportes de comunicación para su promoción, y de las intervenciones del diseño en los espacios comerciales de cara al cliente, con un alto nivel de posicionamiento y reconocimiento de sus marcas en el pueblo cubano".

LA FÓRMULA

Este año la XIV Semana del Diseño dedicó gran parte de sus acciones a promover la gestión del diseño en el sector empresarial y productivo cubano. Múltiples entidades mostraron sus experiencias, entre ellas, la ganadora del Premio de Gestión 2017, Suchel Camacho S.A. Allí estuvo Marilyn Maqueira, su directora general, quien presentó varios *tips* que en esta materia se siguen en la organización que lidera.

En Suchel Camacho S.A. se le presta una importante atención a la actividad del diseño, pues a partir de la misma se generan las múltiples tareas de todas las áreas. Es por ello que —dijo— tenemos constituida una comisión de diseño representada por el más alto nivel de decisores: presidente, vicepresidente técnico, producción, comunicación, comercial y ventas.

"La gestión de diseño en esta organización está integrada a los procesos de desarrollo y relanzamiento de productos, lo cual se evidencia en la gran cantidad de premios de diseño y calidad alcanzados por sus perfumes, cosméticos y marcas de aseo personal.



"Esta comisión sesiona una vez por semana y en ella se evalúan integralmente todos los nuevos proyectos, dándoles seguimiento hasta que están listos para enviar a los puntos de venta".

Explicó, además, que el proceso de diseño no se hace a la ligera, sino que antes se estudian las necesidades del mercado, la competencia y las tendencias internacionales. También se toma en cuenta el segmento de mercado al que va dirigido y se comprueba con mucho rigor, pues es la base del encargo de trabajo.

Maqueira precisó que todas sus marcas están registradas a nivel nacional y algunas se han registrado internacionalmente, atendiendo a los intereses de exportación. Por ello —acotó— se creó también S&C, una marca paraguas, ya que a nivel internacional se ve limitado el registro y de esta manera se pueden amparar muchos de nuestros productos bajo esa nomenclatura.

El trabajo de diseño en nuestro caso, indicó la directiva, se realiza desde el mismo proceso de nacimiento o emisión del perfil del nuevo producto, pues el diseño de los envases (primario y secundario) y su gráfica (marca, colores, texturas, materiales) acompañan incluso la creación de la nueva fórmula a partir de la promesa real, es decir, lo que se espera del producto.

GESTIONAR ES VER EL DISEÑO CON VISIÓN PROSPECTIVA

Gisela Herrero, Presidenta del Jurado, explicó a *La Tiza* que Suchel Camacho S.A. no obtuvo este Premio de manera fortuita, sino luego de un largo camino recorrido, al haber heredado la tradición de la otrora Industria Ligera. Esa empresa con esquema mixto se erigió en una de las primeras organizaciones de mayor productividad, competitividad, y con un *know-how* sedimentado en términos de procesos, calidad e investigación.

Herrero, quien por varios años impartió la asignatura Gestión de Diseño en el ISDi, precisó que este premio a Suchel Camacho S.A. reconoce su prolongada

"Suchel Camacho S.A. se erigió en una de las primeras organizaciones de mayor productividad, competitividad, y con un know-how sedimentado en términos de procesos, calidad e investigación.

trayectoria como una empresa que ha mantenido estándares de calidad, desde la correspondencia de los valores intrínsecos del producto y los numerosos aspectos que inciden y lo complementan, como la gráfica de producto, pertinencia de los envases, percepción atinada de las líneas o familias de producto, el merchandising y la promoción en los puntos de venta a tono con la tipología de superficie comercial de la que se trate en específico, entre otros.

Este reconocimiento, explicó, no llega de manera absoluta a todas las marcas, líneas y productos, sino que sirve de norma para que el diseño prime y forme parte del proceso empresarial. De esta forma se rompe el paradigma de que la gestión estratégica y continua de esta actividad implica mayores costes, y siempre será una inversión necesaria para todas aquellas organizaciones que impactan y definen el desarrollo de la industria nacional y, por tanto, el crecimiento económico.

La también Jefa de la ONDi convocó a la empresa ganadora, y otras similares del país, a insertar y gestionar el diseño con visión prospectiva, no como una opción, sino como una filosofía que inserta al desarrollo de la industria en espacios óptimos de competitividad, pues no hay otra manera cuando se quiere elevar los estándares de calidad y se desea competir en cualquier mercado.



En colaboración con la marca de cosméticos española MO Barcelona, Suchel Camacho S.A. comienza a comercializar una nueva línea de productos para el mercado nacional.



AUTORES

LEANDRO MACEO

Lic. en Periodismo (2010). Director de Comunicación y Relaciones Internacionales de la Oficina Nacional de Diseño (ONDi). Anteriormente se desempeñó como redactor-reportero en la Redacción Internacional del diario *Granma* y Subdirector Editorial de la Revista de Cultura Cubana *La Jiribilla*. Ha colaborado con diversas publicaciones culturales de alcance nacional e internacional.

ANDRÉS VALENCIA

Cofundador de Change Consulting. Expresidente del Colegio de Diseñadores Gráficos y actual Presidente del Consejo Promotor de Innovación y Diseño. Profesor de innovación y design thinking para posgrados empresariales en la Universidad Jesuita de Guadalajara. Actual consultor para marcas de diversas industrias y sectores, a nivel público y privado en diversos países. Facilitador y ponente internacional, ha impartido conferencias y workshops en foros de negocio, innovación, diseño y futuros en norte, centro y Sudamérica.

SERGIO PEÑA

DI. Graduado en Diseño (1989). Decano del Instituto Superior de Diseño (ISDi). Máster en Gestión de Diseño e Innovación tecnológica (2008) en el ISDi y Doctorado en Gestión de Diseño en la Universidad Politécnica de Valencia. Recibió la Distinción Especial otorgada por el Ministro de Educación Superior de la República de Cuba (curso 1993–1994), así como el Premio ONDi de Diseño (1996) en la categoría de Equipos con el Electrocardiógrafo Digital, CARDIOCID BS; y el Premio ONDi de Diseño 2000 en la categoría de Equipos con el Monitor de Parámetros Fisiológicos, DOCTUS IV.

IBET GARCÍA

Lic. en Periodismo (2009). Especialista en Comunicación y Relaciones Internacionales de la Oficina Nacional de Diseño (ONDi). Ha trabajado como redactora y reportera en Radio Reloj y asistente de redacción en Radio Rebelde. Ha colaborado con programas culturales como Sitio del @rte; página web de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC); Boletines del Pabellón Brasil en la Feria Internacional de La Habana (FIHAV), y como guionista de varios espacios, tanto radiales como televisivos.

CARMEN GÓMEZ

Diseñadora Industrial y Máster en Gestión de Diseño. Directora de Registro y Desarrollo Profesional de la ONDi y profesora del ISDi. Integra la Comisión que propone la Política de Diseño para Cuba, así como el Consejo Asesor del Centro Nacional de Artesanía del Fondo Cubano de Bienes Culturales. Se desempeñó como Jefa de la Especialidad de Vestuario en el ISDi durante más de 10 años.

JOSÉ CUENDIAS

Se desempeñó como Rector del ISDi y Presidente de la ONDi. Fue profesor de la Facultad de Arquitectura de la CUJAE, Coordinador del Comité Nacional de la Asociación Latinoamericana de Diseño Industrial (ALADI) de Cuba y Vicepresidente de ALADI Internacional. Miembro del Consejo Internacional de Asociaciones de Diseño Industrial (ICSID). Desarrolló varios proyectos de Arquitectura y de Diseño Industrial y recibió diversos reconocimientos y premios.

MARÍA CARLA GÁRCIGA

Lic. en Periodismo (2012). Trabaja en el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello (ICICJM). Se ha especializado en el periodismo cultural e hipermedia y ha colaborado con diversas publicaciones culturales y sitios digitales como la Revista de Cultura *La Jiribilla*.

ROBERTO TORRES

Lic. en Periodismo (2009). Profesor del ISDi. Fue Director de Imagen y Promoción de la ONDi y Coordinador General de la Primera Bienal de Diseño de La Habana (2016). Fue Editor Jefe del No.1 de la revista La Tiza. Fue Asesor de Comunicación del Ministerio de Cultura. Ha trabajado en el Periódico Granma, Radio Rebelde y la Agencia Cubana de Noticias y colaborado con diversas publicaciones culturales y sitios digitales. Director de Comunicación del proyecto Detrás del Muro y Director de Comunicación y Marketing de Filigranas Oliva.

YANDER ZAMORA

Fotógrafo. Trabajó como editor en la redacción fotográfica de la Agecia Latinoamericana de Noticias Prensa Latina. Se desempeñó como fotorreportero del diario *Granma* y colaborador de publicaciones como *Vistar Magazine*, *La Jiribilla*, el portal *Cubarte* y *Arte por Excelencias*. También ha trabajado para agencias y medios internacionales. Ha recibido múltiples reconocimientos, entre los que sobresale el Premio Rey de España 2017.



EDITOR JEFE:

Leandro Maceo Leyva

CONSEJO EDITORIAL:

Liliana Molina Carbonell Ibet Y. García Álvarez

DISEÑO:

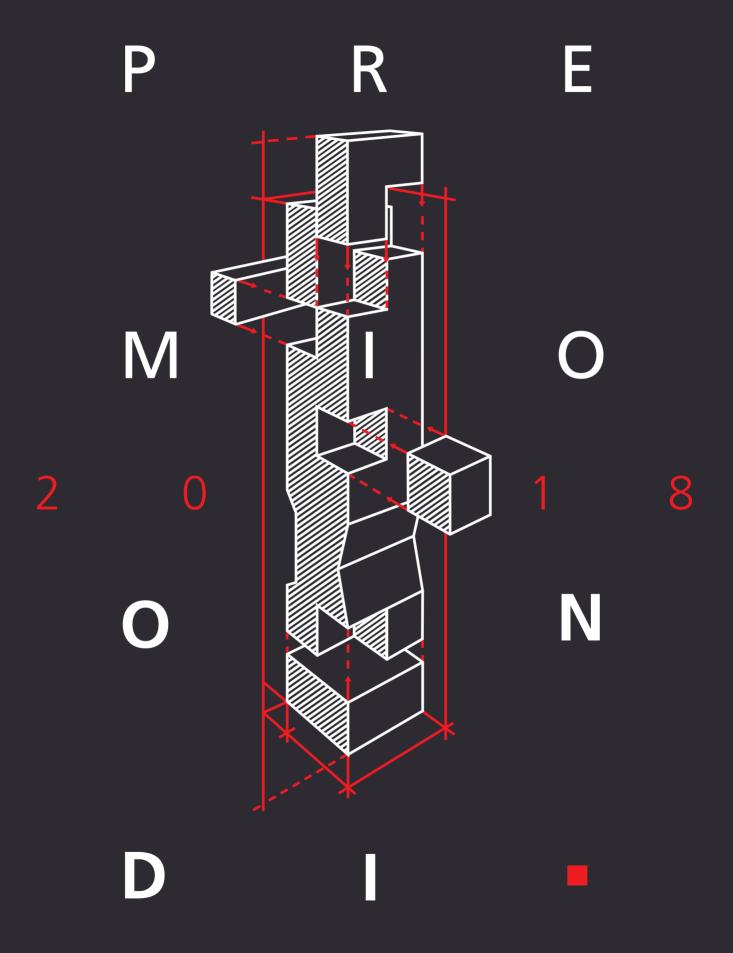
Claudia Cuba Cabrera Marcos Ramos Corona Walter Díaz Moreno Efren E. Calderón Gálvez ISSN: 2518-2927

IMPRESIÓN:

Palcograf

PORTADA:

Carlos A. Masvidal







SUCHEL CAMACHO S.A.